

Denise Prado
González

Algunas consideraciones sobre el habla coloquial del adulto mayor en la ciudad de Santa Clara

Una de las tendencias del español actual es la popularización de la lengua, sobre todo en el ambiente familiar, pues con el fin de expresar nuestras tradiciones y valores identitarios se crean diversas unidades lingüísticas, entre las cuales distinguimos a los fraseologismos.

Bajo el título «Algunas consideraciones sobre la presencia de locuciones en el habla coloquial del adulto mayor», nos propusimos investigar sobre el caudal fraseológico en hablantes de la tercera edad.

Para ello seleccionamos una muestra de 12 informantes, seis de cada sexo, mayores de sesenta años y residentes en la ciudad de Santa Clara. Utilizamos como métodos la observación participante y la conversación libre y espontánea. La técnica fue la toma de notas de campo que nos permitió la narración y descripción de los fenómenos observados.

Realizamos un inventario de locuciones que caracterizan el habla coloquial de este grupo social y las clasificamos según la estructura, siguiendo el criterio de la especialista española Gloria Corpas.

La fraseología como una de las ramas más jóvenes de la lengua cuenta con una variedad de términos que definen las unidades que la integran y la diversidad de criterios al respecto, constituye uno de los problemas medulares de esta disciplina, pues aún no se ha logrado un consenso en la bibliografía sobre el tema.

Se han tratado de definir las estructuras que integran los fraseologismos: refranes, citas, proverbios, colocaciones, expre-

siones fijas, expresiones idiomáticas, locuciones, unidad fraseológica, enunciados fraseológicos.

Charles Bally reconoció con su estudio en el año 1909 las unidades que estudia la fraseología como aquellas que por una causa u otra pierden completamente su independencia y solo adquieren sentido en la combinación dada, y las distingue de las que pueden ser libremente usadas en otras combinaciones.

En la escuela soviética V.V. Vinogradov (1930-1940) fue el primero en clasificar los giros fraseológicos. En la lengua española el primero en plantear los problemas de las combinaciones de palabras fue Julio Casares (1950), quien a pesar de que su trabajo fue puramente ilustrativo, nos proporciona no solo las definiciones de las unidades fraseológicas sino una clasificación de estas según la forma y la función.

Antonia María Tristán en «La fraseología como disciplina lingüística» expone que el objeto de estudio de este ámbito lingüístico son las combinaciones fijas de palabras y comenta sus características: «estas combinaciones se caracterizan por reproducir un determinado conjunto léxico fijo o parcialmente variable —pero que siempre está limitado en la elección por algo externo con relación al sentido de las palabras o de la construcción» (1976-1977: 154). Tristán reconoce como objeto de estudio y unidad de la fraseología a los fraseologismos, «combinaciones de palabras semánticamente no libres, que no se producen en el habla sino que se reproducen en ella, manteniendo una correlación estable entre un contenido semántico y una estructura léxico-gramatical determinada socialmente fijada a ella» (1985: 250). Se hacen partícipes de este término autores como Zuluaga y Zoila Carneado, quienes lo usan indistintamente con unidad fraseológica.

Gloria Corpas en el Manual de fraseología española (1997) expone cada uno de los términos que se han identificado por Julio Casares: expresión pluriverbal o locución, términos que renombra esta autora como unidad léxica pluriverbal o unidad pluriverbal lexicalizada y habitualizada. Gerd Wotjak denomina expresiones fijas e idiomáticas y las reconoce objeto de estudio de la fraseología. Por otra parte, señala Carmen Navarro en «Observaciones de fraseología española» (1999), que estas unidades coinciden con las locuciones propuestas por Casares.

Según Zuluaga las unidades fraseológicas son expresiones fijas, por ser combinaciones que poseen entre sus rasgos principales la fijación, una de las características que las identifican.

Corpas y Carmen Navarro se deciden por las unidades fraseológicas, las cuales agrupan a las locuciones, los enunciados fraseológicos y las colocaciones; es un término más abarcador que engloba a varias de las unidades que integran este ámbito de la lingüística. La primera autora se apropia de esta denominación por la aceptación que ha recibido en diferentes países donde se ha investigado sobre el tema. La segunda, la reconoce como una «combinación de palabras con diversos grados de fijación y que puede, a veces, presentar también cierto grado de idiomatidad» (Navarro, 2002: 209-211).

Corpas considera que las unidades fraseológicas están «formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta» (: 20). Siguiendo el criterio de enunciado¹ afirma que existen dos grupos de unidades fraseológicas, las que no constituyen un enunciado completo (colocaciones y locuciones) y las que sí lo forman (enunciados fraseológicos).

Otra de las unidades que integra la fraseología son las colocaciones, las cuales han sido objeto de diversos criterios. Uno de los autores cuyos estudios han versado sobre ellas es Alberto Zuluaga, reconociéndolas como unidades formadas por la combinación de palabras. En «Los enlaces frecuentes de María Moliner. Observaciones sobre las llamadas colocaciones» (2002) el autor halla diferencias entre las combinaciones libres, unidades fraseológicas y las colocaciones debidas al grado de fijación. Define las colocaciones como combinaciones, construcciones lingüísticas compuestas, a medio camino entre libres y fraseológicas, las reconoce como fenómenos de intersección, presentan rasgos comunes con unas y otras. (2002: 58). Afirma que estas unidades se pueden entender si reconocen cada uno de sus componentes, por lo que no se presenta en ellas el fenómeno de la idiomatidad.

Teniendo en cuenta los diversos términos bajo los cuales se han intentado definir las unidades de la fraseología, adoptaremos

¹ «Unidad de comunicación mínima, producto de un acto de habla, que corresponde generalmente a una oración simple o compuesta, pero que también puede constar de un sintagma o una palabra» (: 51).

el de locuciones propuesto por Corpas, considerando que constituyen unidades del sistema, son sintagmas libres que aparecen por la fijación asociadas al uso y a las reglas que las determinan, además de que este tipo de combinación de palabras es el que predomina en el corpus que analizaremos. (: 88-89)

Existen varios criterios de clasificación de las unidades fraseológicas, por ejemplo, Julio Casares las clasificó según la forma y la función; Zoila V. Carneado (: 47-48) distingue, según la estructura gramatical del fraseologismo y el grado de motivación, varios tipos de fraseologismos: adherencias, unidades con función oracional e inmotivadas; unidades, estas si son motivadas; combinaciones formadas por varias palabras y una actualiza el significado total; y por último, expresiones fraseológicas donde se ubican los refranes, proverbios, clichés, y otras combinaciones de palabras.

También concuerda con Casares, Antonia María Tristán, quien establece dos grupos atendiendo a la estructura interna. En uno se encuentra un elemento identificador que indica la naturaleza de la unidad fraseológica y en el otro no, estas poseen un significado unitario y las otras están permeadas de palabras que adquieren sentido en el fraseologismo.

Tristán explica en uno de sus artículos (1976-1977) diferentes clasificaciones, entre ellas la propuesta de Bally desde una valoración semántica; la de Casares según la función y desde el punto de vista estilístico menciona la realizada por M. Schanski.

Por otra parte, Zoila V. Carneado Moré (1987) comenta otras clasificaciones de varios autores, entre los cuales se destacan V.V. Vinogradov, N.N. Amasova, V.L. Arjanguelski, A.V. Kunin, I.I. Chernisheva y A.I. Molotkov. La clasificación de Amasova sigue un criterio funcional-contextológico, y reconoce los frasemas e idiomatismos pertenecientes a un contexto invariable. La de Arjanguelski está relacionada con los tipos de dependencia existentes entre las partes del objeto; la propuesta por Kunin se basa en el carácter condicionado del significado del fraseologismo por su estructura, función en el habla y por los tipos de dependencia de los componentes; la de Chernisheva está vinculada a los modos de formación y al carácter de la transformación semántica de las combinaciones de palabras; por último menciona la de Molotkov cuyas denominaciones coinciden con las propuestas por

Casares, pues él, al igual que el lingüista español, reconoce fraseologismos nominales, verbales, adjetivales, adverbiales, prepositivos e interjectivos.

Corpas ofrece una nueva clasificación de las unidades fraseológicas después de asegurar que algunos de los criterios expuestos, dígase, Haensch et al, Zuluaga, H.Thun, Coseriu, Tristá, Carneado y Casares, son insuficientes para establecer una caracterización de dichas unidades. Expone que cada uno de estos autores se rigieron indistintamente por los criterios: «elemento oracional u oración completa; fijación en el sistema, en la norma o en el habla; fragmento de enunciado o enunciado completo, restricción combinatoria limitada o total; grado de motivación semántica» (: 50-52), los cuales por sí solos no admiten configurar una clasificación.

La autora propone que se combinen los criterios de enunciado, acto de habla y fijación. Parte de que el enunciado es una unidad mínima de comunicación, producto de un acto de habla y correspondiente a una oración simple o compuesta. Teniendo presente la definición anterior se pueden deslindar dos grupos de unidades fraseológicas: las colocaciones y las locuciones; y los enunciados fraseológicos. Las colocaciones están fijadas a la norma, las locuciones al sistema, y los enunciados fraseológicos, al acervo cultural de la comunidad.

Presenta una clasificación de las locuciones semejante a la realizada por Casares, para ello considera el núcleo del sintagma en cuestión y la conmutabilidad de este por otras palabras o sintagmas (: 93). Distingue locuciones nominales, adjetivas, adverbiales, verbales, prepositivas, conjuntivas y clausales.

Teniendo en cuenta las diversas clasificaciones, reconocemos que todas son útiles para la comprensión de las unidades fraseológicas, su naturaleza lingüística y semántica. Es importante el estudio realizado por Casares porque fue el punto de partida para valoraciones posteriores. Hallamos en el manual de Corpas un criterio más actualizado e integral, pues combina enunciado, acto de habla y fijación para distinguir las diferentes unidades.

Esta clasificación es la que adoptaremos para el análisis del corpus en nuestro estudio, por la caracterización que realiza la autora de cada una de estas categorías, principalmente las locuciones que son las predominantes en el análisis que nos proponemos. Además, porque al examinar las demás clasificaciones encontra-

mos que esta es la más completa por la relación que Corpas señala entre las unidades, la norma, el sistema y el habla.

Coincidimos con Corpas en que «se trata de construcciones endocéntricas cuyo núcleo o elemento principal del sintagma podría sustituir, desde un punto de vista estrictamente formal (que no semántico), a la estructura entera y desempeñar sus mismas funciones sintácticas» (: 94). Ello justifica la distinción de los diferentes tipos de locuciones.

Analizamos primeramente las que coinciden con las estructuras expuestas por la autora española: nominales, adjetivas, adverbiales, verbales y clausales. Sin embargo, no tuvimos en cuenta en nuestro análisis las prepositivas y las conjuntivas porque consideramos que son «instrumentos gramaticales» donde la creatividad del hablante es limitada. Las locuciones prepositivas están compuestas por varias preposiciones aunque se diferencian de las «meras agrupaciones de preposiciones, donde la primera preposición establece la relación entre el elemento inicial y el todo que forman la segunda preposición y su término» (: 105-106). Las conjuntivas no forman sintagmas por sí mismas y pueden ser coordinadas o subordinantes, presentan valores condicionales y modales, y en ocasiones, acepciones adversativas (: 106-109).

Ambas realizan la función de nexos, por lo que no fueron objeto de este análisis.

- Locuciones nominales:

Las locuciones nominales pueden desempeñar función de un sustantivo o un sintagma nominal. Están estructuradas principalmente por sustantivo+adjetivo, sustantivo+ preposición + sustantivo, y sustantivo+conjunción+sustantivo. La autora considera también las locuciones infinitivas como lo ha hecho Casares; se caracterizan por no tomar sus constituyentes un carácter personal, en este tipo se incluyen además «cláusulas sustantivadas, expresiones deícticas carentes de otro significado léxico» (: 96). Los ejemplos que se consignan a continuación lo demuestran:

- sustantivo+adjetivo

Él es un viejo verde, es ridículísimo, a él esa mujer no le pega. (Viejo verde 'persona que no se comporta acorde con la edad que tiene') (MR)

- sustantivo+preposición+sustantivo

Ella ha luchado sola con sus hijos en esta vida, sin dudas, es una mujer de pelo en pecho. (Pelo en pecho 'valiente') (AO)

Eso, meao de cotica, no sirve para nada, ni se puede esperar nada. (Meao de cotica 'se le dice a alguien que tiene pocas cualidades positivas') (JG)

- Locuciones adjetivas:

Las adjetivas funcionan como elementos oracionales de atribución y de predicación, están formadas por adjetivo/participio + preposición +sustantivo, en este grupo se encuentran las comparaciones estereotipadas (: 97) formadas por el adverbio como + adjetivo + sustantivo. Entre estas se hallan las que están compuestas por un sintagma prepositivo (preposición + término independiente) que funciona como elemento clausal. (: 97-99) En la muestra analizada no se hallaron ejemplos de estas dos últimas clases de locuciones.

- adjetivo / participio + preposición + sustantivo

Con esta estructura hallamos dos locuciones donde el núcleo de la combinación es el participio:

Yo creo que a ti lo que te pasa es que naciste cagado de aura, por eso no prosperas, pero si tienes la oportunidad, haz el esfuerzo. (Cagado de aura 'tener mala suerte') (AO)

Un ejemplo similar al anterior es cagado de vaca, son locuciones que se pueden usar indistintamente porque significan lo mismo, tener mala suerte.

- Locuciones adverbiales:

Las locuciones adverbiales generalmente se reconocen como sintagmas prepositivos que funcionan semejantes al adverbio. Expresan diferentes valores referenciales: modo, cantidad, localización en el tiempo y en el espacio. Cumplen también función de complementos circunstanciales, en ocasiones son plurifuncionales, modifican a un sustantivo y al verbo, algunas modifican a la oración completa, pueden ser atributivas. En algunos casos las podemos ver compuestas por dos sustantivos, de forma tal que expresen de esa manera circunstancias y también por un sintagma adjetivo, las cuales conmutan con los adverbios (: 99-102). Los que predominan en el corpus son los

que poseen un sintagma prepositivo. La mayoría de las señaladas en nuestro análisis expresan nociones de modo.

- sintagma prepositivo

Últimamente andas al garete. (Al garete 'sin rumbo', 'al descuido') (DS)

- ¿Cómo hiciste el dulce? ¿Con qué medida?

- Lo hice a ojo de buen cubero. (A ojo de buen cubero 'tanteando') (EG)

- Parece que pasó algo porque viene con el rabo entre las piernas. (Con el rabo entre las piernas 'avergonzado') (DP)

Están introducidas por preposiciones, y se le adicionan otras palabras: sustantivo, sintagmas compuestos por artículo, sustantivo y adverbio; otros sintagmas más complejos formados por preposición, sustantivo y objeto preposicional y por preposición, artículo, sustantivo y otro sintagma prepositivo que modifica al anterior.

- adverbio+preposición+sustantivo

- ¿Ya se puede comer?

- Tú nunca puedes esperar, siempre estás fuera de fonda, sírvete. (Fuera de fonda 'con hambre') (MG)

Fuera de fonda y fuera de caldero poseen la misma estructura, el elemento fundamental de la locución es el adverbio acompañado por un complemento preposicional como adyacente. Este tipo de locuciones, donde frecuentemente utilizamos el verbo estar, originan polémica en su análisis. El verbo copulativo, en ocasiones, se puede sustituir por otros como parecer, lucir, hallarse, quedarse, los cuales también se llegan a considerar por algunos autores, por ejemplo, José A. Martínez en *Funciones, categorías y transposición* (1994: 158), de la misma naturaleza. Por tanto, al no ser obligatorio el uso del verbo estar en la combinación, lo excluimos del tipo de locución verbal verbo copulativo + atributo, porque podemos decir, sin que el resto de la locución pierda sentido:

Pareces fuera de caldero.

Me quedé fuera de fonda.

Inclusive pueden aparecer otros verbos, tal es el caso de: sentir, amanecer, por ejemplo:

Amaneciste fuera de caldero.

Me siento fuera de fonda.

O sea, si como mostramos en los ejemplos anteriores, podemos prescindir del verbo estar, la locución es solamente: fuera de caldero y fuera de fonda. No constituye entonces el verbo copulativo un elemento estable de la combinación.

- Locuciones verbales:

Afirma la autora española que las verbales expresan procesos, formando los predicados, con o sin complementos y que presentan diversidad morfosintáctica. Se incluyen las formadas por verbo+conjunción+verbo, verbo y pronombre, verbo copulativo+atributo, verbo+complemento circunstancial, verbo+suplemento, verbo+objeto directo con complementación opcional. Muchas de estas locuciones están fijadas en negativo, por lo que dentro de sus componentes se halla el adverbio no. (: 102- 105)

- verbo + conjunción + verbo

En este grupo podemos distinguir la presencia del complemento directo que permanece modificando al verbo.

Va por gusto a la iglesia, porque ella come santo y caga diablo. (Comer santo y cagar diablo 'ser una cosa y aparentar otra') (MR)

Tú ni bailas, ni cantas, ni comes frutas, lo más lindo es que te gusta estar así, sin hacer nada. (Ni bailar, ni cantar, ni comer frutas 'no hacer nada') (OC)

No te entiendo, lo mismo dices una cosa que otra, ¿te vas a ir o no?, ¿te cantas o te lloras? (Cantarse o llorarse 'ponerse de acuerdo') (MR)

Acercas del implemento reflexivo expresa José A. Martínez: «Así es que no caben dudas acerca de la función pronominal del reflexivo de los siguientes ejemplos, en los que funciona como implemento 'co-referente' con el sujeto:

No se preocupe usted; Un amigo suyo se volvió loco; Juan se alejó diez metros (: 64)»

En los ejemplos anteriores contamos con dos tipos de conjunciones coordinantes: copulativa (y), (ni) y disyuntiva (o). La primera funciona como conector entre los verbos, expresa la unidad de la acción aunque presente dos núcleos verbales. La conjunción copulativa ni, al igual que y, expresan la adición de dos o más términos, en el caso de la conjunción ni implica que

son negativas. En cambio, la conjunción disyuntiva o, confiere al enlace un valor de alternativa.

Otro elemento significativo en estas locuciones es la existencia del tiempo verbal presente que es el período en el que experimentamos y revelamos a los demás nuestras vivencias.

- verbo+pronombre

Las locuciones que reconocemos pertenecientes a este grupo son aquellas en cuya construcción se hallan sustantivos que pueden ser sustituidos por los pronombres indefinidos algo o alguien que realizan siempre función sustantiva.

Estos pronombres carecen de variaciones de género y de número y no aceptan la combinación con el artículo. Alguien hace referencia a persona y algo a cosa. Ambos admiten en su función sustantiva, adyacentes: un adjetivo, oración subordinada o complemento preposicional.

Parece que sacaste la camisa de una botella. (Sacar algo de una botella 'estrujado'). (MG)

Yo quisiera ver cómo te portas cuando te llevan a patá de balón, porque tu tía sí no entiende. (Llevar a alguien a patá de balón 'tratar a alguien sin contemplaciones'). (NP)

- verbo+complemento circunstancial

Esa telenovela pasó sin penas ni glorias, sin embargo Pasión y prejuicios no. (Pasar sin penas ni gloria 'sin reconocimientos') (JG)

Yo no sé, esta gente siempre me dejan en Belén con los pastores. (Dejarte en Belén con los pastores 'Sin información') (NP)

Los complementos circunstanciales están constituidos por sintagmas donde el primer elemento que los forma es la preposición, entre ellas: a, en, con, por, sin, y las contracciones al y del.

- verbo+objeto directo con complementación opcional

Con esta estructura existen varias locuciones en la presente investigación, caracterizadas por la existencia del objeto directo y un adyacente, que lo modifica. En ellas predominan los verbos hacer y tener, acompañados por un complemento preposicional que forma la complementación opcional. Por ejemplo: No se le puede decir nada porque con lo que ha pasado está en baja y no debemos hacer leña del árbol caído. (Hacer leña del árbol caído 'destruir a alguien que ya está acabado') (MR)

Podemos extraer varias parejas oracionales: hacer-leña, leña-árbol, árbol-caído. Así se manifiesta la relación entre los diversos elementos de la combinación de palabras.

Otras locuciones con esta estructura son las del verbo con carácter transitivo tener.

El problema a veces es que esperamos más de lo que las personas pueden hacer, él no ha hecho más porque tiene pocas luces. (Tener pocas luces 'ser bruto') (JG)

Sin embargo, semejante a las del verbo hacer es la siguiente:

Déjame en paz, desde que llegué no me has dejado tranquila y no te conviene que se me llene el gorro de guisazos. (Tener el gorro lleno de guisazos 'estar agotado por algo que nos hace perder la paciencia') (NP)

En la anterior también podemos señalar la relación establecida por los diferentes elementos de la combinación: tener-gorro, tener-lleeno, gorro-lleeno, lleeno-guisazos.

- verbo copulativo+atributo

Otro grupo de locuciones verbales está formado por el verbo copulativo y el atributo. Poseen un atributo o predicado nominal, que pueden ser adjetivos, sustantivos o segmentos más complejos. Este atributo restringe la acción designativa del verbo, su función principal consiste en llenar la referencia de estos con denotaciones más concretas. Los fraseologismos con estas características son difíciles de analizar, excepto cuando estamos seguros de que el verbo sí es un elemento estable de la combinación de palabras.

Con el verbo ser encontramos varias locuciones, formadas por el verbo copulativo+complemento preposicional, por ejemplo:

Para enfrentarse a las dificultades de la vida hoy, cuando todo está tan difícil, hay que ser de rompe y raja. (Ser de rompe y raja 'atrevido, arrestado') (JG)

Otras están compuestas por el verbo copulativo+sintagma nominal, sintagma nominal que se integra por artículo+ sustantivo, y en ocasiones, sustantivo+adjetivo:

En la siguiente locución aparece el sustantivo barril modificado por el complemento preposicional sin fondo:

Ese es tu problema, que no te llenas con nada, tú siempre has sido un barril sin fondo. (Ser un barril sin fondo 'persona glotona, que no se llena') (AO)

- Locuciones con negación fraseológica

Por último, Corpas menciona las locuciones verbales con negación fraseológica, donde además del verbo como elemento principal en la estructura se halla el adverbio de negación, no.

De este grupo, tenemos varios ejemplos donde el sintagma complementa al verbo de forma directa o circunstancial:

Después me hablas de él porque no le he tirado una carga de maloja. (No tirar una carga de maloja 'no conocer a alguien') (MC)

Me hace falta que estés a la viva, así que no te duermas en los laureles, si no no alcanzamos sirope. (No dormirse en los laureles 'no demorarse') (DS)

Hallamos entre estas locuciones, dos formadas por el verbo copulativo ser, por ejemplo:

No te preocupes, eso no es peo que rompa calzoncillos. (No ser peo que rompa calzoncillos 'no ser gran cosa') (JG)

- Locuciones clausales:

Por último, señala las locuciones clausales, los cuales constituyen cláusulas que expresan juicios, proposiciones. La autora las confronta con los fraseologismos prepositivos que aborda Carneado Moré. (: 47-48) «Son cláusulas finitas, restringidas a funcionar como elementos oracionales» (: 109), no conforman enunciados completos por sí solos.

Están «provistas de un sujeto y un predicado que expresan un juicio, una proposición [...] son cláusulas finitas, restringidas a funcionar como elementos oracionales [...] no pueden formar enunciados por sí mismas» (Corpas, 1997: 109).

La autora señala dos tipos:

- a) «aquellas unidades cuya única casilla vacía corresponde al objeto o al complemento de la expresión», por ejemplo: hacérsele a alguien la boca agua. (: 109)
- b) Las locuciones compuestas por cláusulas enteras y que no poseen independencia textual ni fuerza elocutiva, dígame: como Dios manda. (: 109)

Predomina la estructura formada por el adverbio como+verbo+sustantivo o sintagma nominal+complemento y en uno de los ejemplos una oración subordinada complementaria del sustantivo, (perro que tumbó la lata). El adverbio como se manifiesta en su expresión modal, y a menudo suelen llevar el verbo elíptico:

Se ve que a nadie le importa, eso quedó como Dios pintó a Perico. (Como Dios pintó a Perico 'al descuido') (EG)

En la locución anterior, Dios es el sujeto de la oración subordinada y el resto de los elementos, el predicado.

Uno te ayuda pero para que salgas adelante no para que vivas como Carmelina. (Vivir como Carmelina 'sin preocupaciones') (JP)

Esta construcción constituye una oración subordinada adverbial de modo con el verbo omitido como suele ocurrir cuando este tiene un valor semántico similar a la forma verbal de la oración regente.

Existen locuciones clausales con el verbo copulativo estar, en ellas se expresa comparación por medio del adverbio como, este sirve de enlace por lo que se aprecia una elipsis verbal al no enunciarse el verbo nuevamente.

Desde que llegó está así, como el perro con bicho, no sabe dónde sentarse. (Estar como el perro con bicho 'inquieto') (MG)

¡Qué gracioso! Está contentísimo con los resultados que obtuvo en el evento, está como negrito con potrico. (Estar como negrito con potrico 'contento') (OC)

¡Ah!, Estás como plátano para sinsonte, no se te puede ni hablar. (Estar como plátano para sinsonte 'listo para algo') (MR)

En estos casos:

'Como el perro con bicho'.

'Como negrito con potrico'.

'Como plátano para sinsonte'.

El verbo estar se mantiene elíptico, porque podemos decir...

'Como está el perro con bicho'.

'Como está el negrito con potrico'.

'Como está el plátano para sinsonte'.

De esta forma se consideran locuciones clausales, los sujetos son perro, negrito y plátano, respectivamente.

Sucede similar con estas locuciones con el verbo salir:

Se puso bravo, parece que no le gusta que le llamen la atención y salió como bola por tronera. (Salir como bola por tronera 'rápido') (JG)

'Salir como perro que tumbó la lata'.

'Salir como bola por tronera'.

'Salir como un cohete'.

También manifiestan la elipsis verbal, por ello se repite el significado del verbo de la oración subordinada, de manera que estas se pueden considerar clausales, donde los sujetos son respectivamente: perro, bola y cohete.

- Otras estructuras:

En nuestro estudio hemos considerado otras estructuras además de las propuestas por la autora española, de acuerdo con las locuciones que tenemos para analizar. En las locuciones nominales incluimos las compuestas por sustantivo solamente; en las adjetivas a las que están formadas por participio+conjunción+participio+preposición+sustantivo y participio+sustantivo. Por último, en las verbales hallamos dos estructuras: verbo+objeto directo y verbo+objeto directo+complemento, que puede ser indirecto o circunstancial.

- sustantivo

Consideramos nominales aquellas donde el único elemento es el sustantivo, por ejemplo:

Le tiene miedo a la pelona, total, a todos nos llega la hora. (Pelona 'muerte') (OC)

Ya casi podemos comer, recojan la mesa que lo que falta es un quíquiri. (Quíquiri 'poco') (JG)

- participio+conjunción+participio+complemento preposicional

En las locuciones adjetivas hallamos esta estructura, donde se incluyen otros elementos, aunque continúa el participio siendo el núcleo de la combinación de palabras.

Yo sabía que no me daba tiempo para terminar la comida antes de que quitaran la corriente, estamos fritos y puestos al sol. (Frito y puesto al sol 'embarcado') (RbG)

- participio+sustantivo

En este grupo encontramos, a diferencia de la autora, dos locuciones, donde el participio realiza la función mixta, adjetiva y verbal, característica común a las formas no personales del verbo. Tales ejemplos lo demuestran:

No puedo más, con los años los problemas abaten a uno, yo estoy hecho talco, la verdad es que uno se cansa. (Hecho talco 'destruido') (NP)

Hoy sí estoy muerto, me siento hecho leña, voy a tener que dejar un poco de trabajo. (Hecho leña 'cansado, agotado') (MC)

- verbo+objeto directo+complemento

Reconocemos este tipo de estructura dentro de las locuciones verbales. El complemento, parte de la locución, sea indirecto o

circunstancial, siempre debe aparecer, pues la combinación de palabras no tiene sentido sin él.

Tienes que verlo urgentemente, no puedes seguir teniendo problemas, me parece que compras sogas para tu pescuezo. (Comprar sogas para tu pescuezo 'buscarse problemas') (DS)

Él cayó en un buen lugar en el trabajo porque yo insistí y aruñé la tierra con la nariz, hasta que lo cambiaron. (Aruñar la tierra con la nariz 'luchar') (MG)

Han comprado de todo para ese cumpleaños, sin necesidad, a ellos lo que les gusta es tirar la casa por la ventana. (Tirar la casa por la ventana 'derrochar') (JG)

El objeto directo señala sobre quién recae la acción verbal, el complemento indirecto designa al destinatario de dicha acción. El circunstancial agrega contenidos marginales a los evocados por el núcleo verbal y sus objetos, advierten lo que rodea y compone la realidad que se pretende comunicar. Se señalan varias especies: tiempo, lugar, modo, medio, instrumento, causa, compañía, fin, las que añaden al significado total nuevos datos.

En algunas locuciones cambia el orden de los elementos, primero el complemento de circunstancia y luego el objeto directo:

Si no llegan temprano, sí se pone mala la cosa, hoy necesito que me ayuden. (Poner mala la cosa 'formar problemas') (MC)

- verbo+objeto directo

En este tipo de locución tampoco coincidimos con las expuestas por Corpas, no registra ninguna semejante. Aquí el único elemento que acompaña al verbo es el objeto directo. En su mayoría está compuesto por un sintagma nominal o por el sustantivo solamente.

La pobre, cantó el manisero, pero ya va a descansar en paz. (Cantar el manisero 'morirse') (AO)

En las estructuras donde el verbo es elemento constitutivo, predominan los complementos directo, indirecto y circunstancial. En ellos se manifiesta la expresividad verbal, por lo que unos son más recurrentes que otros en la creación de fraseologismos.

Del total de verbos es notable la preferencia en nuestra investigación por: DAR, TENER, SER, ANDAR, COGER, TIRAR, ESTAR. Se utilizan aquellos que denotan diversas acciones físicas (DAR, COGER, COMER...), verbos de movimiento (IR, VENIR, ANDAR, SALIR...), ausencia de movimiento (QUEDARse...),

verbos modales (SABER, PODER, DEBER, QUERER...). Podemos señalar verbos reflexivos que aparecen acompañados de una forma pronominal átona ACOSTARse, PEINARse, PONERse, QUEDARse.)

Las locuciones analizadas cobran importancia desde el punto de vista semántico, pues pertenecen al habla coloquial del adulto mayor, y por ello se hace necesario conocerlos. Los fraseologismos provienen, en ocasiones, de costumbres y tradiciones que con el transcurso del tiempo se olvidan y hasta se dejan de practicar, por lo que su estudio contribuye al conocimiento de los elementos populares, religiosos y folclóricos que los constituyen. Al igual que Reina García, las organizamos en varios grupos según el tema con el que se relacionan.

Podemos organizar las locuciones recopiladas en diferentes grupos temáticos:

- referidas al folclor
- relacionadas con las creencias religiosas.
- alusivas a mitos, supersticiones y brujerías.
- referidas a comidas populares.
- relacionadas con la flora y la fauna.
- relativas a hechos históricos, personajes populares, utensilios caseros y toponimias.
- referentes a las diferentes costumbres y relaciones sociales.
- relacionadas con partes del cuerpo humano.

Entre las unidades fraseológicas existentes, señalamos aquellas que representan acciones propias del folclor: la danza, las que se refieren a personajes teatrales, instrumentos y géneros musicales. De los ejemplos siguientes, enmarcamos también una de las locuciones en las referentes a las comidas populares (...ni comer frutas), a pesar de que tiene otros componentes léxicos que la vinculan con las tradiciones folclóricas.

No quedar títere con cabeza 'no quedar nada'

Ni bailar, ni cantar, ni comer frutas 'no hacer nada'

Cambiar de palo para rumba 'ser inestable'

Coger la batuta 'dirigir algo'

En los fraseologismos donde se alude a las creencias religiosas se denominan diversas acciones que realiza el hombre en su vida diaria, a veces, hasta se hiperbolizan de forma jocosa. Por ejemplo:

Deberle a las cien mil vírgenes y a cada santo un peso 'tener muchas deudas'

Llevar la procesión por dentro 'sufrir calladamente'

Comer santo y cagar diablo 'aparentar una cosa y ser otra'

Darle el gusto al diablo 'hacer lo mal hecho sabiendo que hay personas que se alegran'

Las locuciones referidas a elementos míticos, supersticiones y brujerías, son utilizadas por el hablante para denominar diferentes estados y acciones.

Por ejemplo: la muerte, la mala suerte, cuando alguien está sin dinero, es muy feo o pretende mejorar su situación actual.

Meterle miedo al susto 'persona muy fea físicamente'

Estar brujo 'sin dinero'

Tener un chino atrás 'tener mala suerte'

Levantar cabeza 'mejorar'

En otras unidades fraseológicas se hace alusión a las comidas y algunos ingredientes o platos para caracterizar a una persona y las diversas funciones que esta puede realizar.

Ser un pan mojado 'buena persona'

Ser un pedazo de carne con ojo 'persona noble'

Tirar un chícharo 'trabajar'

Ir al grano 'ser conciso'

Las locuciones que predominan son las referidas a elementos de la flora y la fauna, las cuales representan acciones. (Ver Anexo 5)

Acostarse con las gallinas 'acostarse temprano'

Aruñar la tierra con la nariz 'batallar'

Darle un palo a la cotorra 'callarse'

Ponersele malo el ojo al gallo 'provocar un problema'

Para ejemplificar en el grupo temático referente a hechos históricos, personajes populares y utensilios hogareños seleccionamos varias locuciones: la tea, relativa a la estrategia militar cubana utilizada en las guerras independentistas; el manisero, Carmelina; toalla, escoba, silla, copa, chapa, clavo, cable.

En la tea 'sin nada'

Cantar el manisero 'morirse'

Tirar la toalla 'ayudar a alguien'

Vivir como Carmelina 'sin preocupaciones'

Las locuciones que señalaremos a continuación se corresponden con costumbres y acciones humanas que forman parte de la vida diaria.

Peinar (te) o hacer (te) papelillos 'ponerse de acuerdo'
Vivir del cuento 'inventar constantemente'
Ser de argolla y garabato 'persona que tiene el carácter difícil'
Tirar una canita al aire 'ser infiel'

El último grupo que reconocemos está integrado por aquellos fraseologismos que aluden a partes del cuerpo humano.

Dar con la cara 'hacer trampas'
Dormir a piernas sueltas 'profundamente'
Buscarle la lengua 'provocar'
No perderle ni pie ni pisada 'seguir a alguien de cerca'

Es valioso destacar que la mayoría de las unidades fraseológicas relacionadas en nuestra investigación son utilizadas únicamente por hablantes de la tercera edad. Para ello escogen elementos de la realidad que los circunda. En muy pocos casos los más jóvenes hacen uso de locuciones como:

Comer santo y cagar diablo 'ser una cosa y aparentar otra'
Ni bailar, ni cantar, ni comer frutas 'no hacer nada'
Peinar (se) o hacer (se) papelillos 'decidirse por algo'
Sacar algo de una botella 'estrujado'
Llevar a alguien a patá de balón 'duro'
Pasar sin penas ni gloria 'sin reconocimientos'
Dejar (te) en Belén con los pastores 'Sin información'
Comprar sogá para tu pescuezo 'buscarse problemas'
Aruñar la tierra con la nariz 'luchar'
Meao de cotica 'alguien que no tiene cualidades positivas'

En los estudios consultados relacionados con el habla juvenil no aparecen registrados fraseologismos semejantes a los expuestos anteriormente.

Por ello, después de realizar el análisis a las locuciones que integran el corpus de nuestra investigación, consideramos que:

1. A partir de la revisión bibliográfica comprobamos la concurrencia de diversos términos para definir y caracterizar las unidades fraseológicas, pero todos coinciden en los aspectos siguientes:
 - Son combinaciones de palabras que pierden su independencia léxica.
 - Existen disímiles términos para denominar a los fraseologismos.
 - Se caracterizan por los rasgos de fijación y de idiomatidad.

2. El habla coloquial del adulto que pertenece a la tercera edad se caracteriza por el uso de locuciones que son privativas de este grupo etáreo, pues no siempre las escuchamos en boca de los más jóvenes.
3. Atendiendo a la clasificación que realiza Corpas hallamos diversos tipos de locuciones: nominales, adjetivas, adverbiales, verbales y clausales, donde predominan las verbales con un 76,12 %.
4. Existen otras estructuras no consideradas por Corpas, como son: en las nominales las que están formadas por sustantivo; en las adjetivas aquellas compuestas por participio+ conjunción+participio+complemento preposicional y participio+sustantivo; en las verbales las que están constituidas por verbo+objeto directo y verbo+objeto directo + complemento.
5. Los verbos que predominan en las locuciones verbales son: los modales, los que expresan movimiento u otra acción física.
6. Las locuciones se presentan organizadas por grupos temáticos: relacionadas con el folclor; con las creencias religiosas; con mitos, supersticiones y brujerías; alusivas a comidas; a la flora y la fauna; a hechos históricos, personajes populares, utensilios caseros; referidas a costumbres, a las relaciones sociales y a las partes del cuerpo humano.

Bibliografía

- ALFARO, L. (1999): «Semántica y pragmática de los fraseologismos verbales», *Islas*, Editorial Feijóo, 41(119): 5-18, enero-marzo.
- _____ (2002): *Estudios fraseológicos del discurso oral de inmigrantes canarios y sus descendientes en la región central de Cuba*. Tesis en opción al grado científico de doctor. Santa Clara, Facultad de Humanidades, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas.
- AZCUY, L. (2007): *Respuesta de la Política Social cubana a las necesidades del adulto mayor en el Consejo Popular Centro en la ciudad de Santa Clara*. Tesis de Licenciatura. Santa Clara, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas.

- CÁRDENAS, G. (2004): «Oralidad, variante nacional de lengua e identidad cultural», en Vera, A.: *La oralidad ¿ciencia o sabiduría popular?*, ob. cit., pp. 64-72.
- CÁRDENAS, G. Y G. PÉREZ (1972-1973): «Metáforas en el habla popular de Cuba», *Anuario L/L.* (3-4): 40-67, Ciudad de La Habana, Cuba.
- CARNEADO, Z. (1985): *La fraseología en los diccionarios cubanos*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- _____ (1985): «Notas sobre las variantes fraseológicas» en *Anuario L/L* (16): 269-277, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.
- _____ (1987): «Algunas clasificaciones de la composición fraseológica de la lengua», *Anuario L/L.* (48): 34-40, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.
- CARNEADO, Z. Y A. M. TRISTÁ (1987): *Estudios de fraseología*, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.
- _____ (1988): «En torno al aspecto expresivo del significado de las unidades fraseológicas», *Anuario L/L.* (19): 35-41. Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.
- _____ (1996-1997): «Acerca del contenido de la fraseología y criterios fundamentales sobre la fraseologicidad», *Anuario L/L.* (27-28): 23-31. Ciudad de La Habana, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba.
- CASARES, J. (1950): *Introducción a la lexicología moderna*. Consejo Superior de Investigación Científica, Patronato Menéndez y Pelayo, Instituto Miguel de Cervantes, Madrid.
- CORPAS, G. (1997): *Manual de fraseología española*. Ed. Gredos, Madrid.
- GARCÍA, G. R. (2003): *Diccionario de fraseologismos usados en Nicaragua*, Managua, Centro de Investigación de Lingüística y Literatura, (CILL), UNAN, Managua.
- HERNÁNDEZ, B. (1990-1991): «Las variantes verbales en el Diccionario Cubano de fraseologismos» en *Anuario L/L.* (21): 90-101. Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.
- MARTÍNEZ, J. A. (1994): *Funciones, categorías y transposición*, Biblioteca Española de Lingüística y Filología, España.

- MÉNDEZ, G. (1984): «El fraseologismo como mecanismo de nominación en el habla popular cubana», *Islas*, 26 (77): 145-154, enero-abril.
- MOLINER, M. (1971): *Diccionario de uso del español*, tomos I y II, Editorial Gredos, S. A., Madrid.
- NAVARRO, C. (1999): «Observaciones sobre fraseología española», *Quaderni di Lingue e Letterature*, (24): 77-87, Verona.
- RIZBANIUK, E. (1990): «Estructura semántica de los refranes cubanos», *Islas* 32(95): 21-52, enero-abril.
- ROMÁN, M. (2005): *Una modalidad didáctica gerontogógica para atender las necesidades educativas del adulto mayor en Villa Clara. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Santa Clara.*
- TRISTÁ, A. M. (1979-1980): «Estructura interna de las unidades fraseológicas», *Anuario L/L*. (10-11): 93-103, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, Ciudad de La Habana.
- _____ (1986): «Elementos somáticos de las unidades fraseológicas», *Anuario L/L*. (17): 55-69, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.
- _____ (1987): «Fuentes de las unidades fraseológicas. Sus modos de formación», *Estudios de fraseología*, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, Ciudad de La Habana, pp. 67-86.
- _____ (1985): «Fundamentos para un diccionario cubano de fraseología», *Anuario L/L*. (16): 240-255, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.
- VERA, A. (comp.) (2004): *La oralidad ¿ciencia o sabiduría popular?* Cátedra de Oralidad Carolina Poncet, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana.
- VIGARA, A. M. (1984): «Gramática de la lengua coloquial», *Español Actual* (41): 29-38, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid.
- ZULUAGA, A. (2002): «Los enlaces frecuentes de María Moliner. Observaciones sobre las llamadas colocaciones», *PhiN* (22): 56-73.

Locuciones nominales

- meao de cotica 'ser alguien que no sirve'
- pelo en pecho 'valiente'
- pelona 'la muerte'
- quíquiri 'poco'

Locuciones adjetivas

- cagado de vaca 'tener mala suerte'
- cagado de aura 'tener mala suerte'
- hecho leña 'cansado'

Locuciones adverbiales

- fuera de caldero 'tener hambre'
- fuera de fonda 'tener hambre'
- a ojo de buen cubero 'tanteando'
- con el rabo entre las piernas 'avergonzado'
- en la tea 'sin nada'

Locuciones verbales: verbo+conjunción+verbo

- ni bailar, ni cantar, ni comer frutas 'no hacer nada'
- comer santo y cagar diablo 'ser una cosa y aparentar otra'

Locuciones verbales: verbo copulativo+atributo

- estar comiendo rocoso 'estar muerto'
- estar sala' o 'tener mala suerte'
- ser un barril sin fondo 'persona glotona'
- ser de rompe y raja 'atrevido, arrestado'

Locuciones verbales: verbo+complemento circunstancial

- inventarla en el aire 'ser ocurrente'
- dar en el clavo 'acertar'
- pasar sin penas ni gloria 'sin reconocimientos'
- dejar a alguien en Belén con los pastores 'sin información'
- quedar (se) como el gallo de Morón, sin plumas y cacareando 'quedarse sin nada'

Locuciones verbales: verbo+objeto directo con complementación opcional.

- tener el gorro lleno de guisazos 'agotar la paciencia'
- tener pocas luces 'ser bruto'

Locuciones verbales verbo+pronombre

- llevara alguien a patá de balón 'tratarlo duro, sin misericordia'

Locuciones verbales Adverbio de negación (no+verbo+ sintagma nominal

- no vender una escoba 'no hacer nada de dinero'
- no tirar una carga de maloja 'no conocer a alguien'
- no quedar títere con cabeza 'no quedar nada'
- no dormirse en los laureles 'no demorarse, entretenerse'
- no tener pelos en la lengua 'decisión para decir las cosas'
- no ser peo que rompa calzoncillos 'no ser gran cosa'

Locuciones verbales: verbo+objeto directo +complemento (C.I, C.C.)

- aruñar la tierra con la nariz 'batallar'
- llevar la procesión por dentro 'sufrir calladamente'
- comprar sogá para tu pescuezo 'embarcarse'
- poner (se) (le) malo el ojo al gallo 'provocar un problema o estar ante una situación desfavorable'
- pedir perdón de punta a proa 'por completo'
- deber (le) años a la tumba 'ser muy viejo'
- cambiar de palo para rumba 'ser inestable, cambiar algo'
- deber (le) a las cien mil vírgenes y a cada santo un peso 'tener muchas deudas'.

Locuciones verbales: verbo+objeto directo

- guindar el sable 'morirse'
- cantar el manisero 'morirse'
- cruzar el charco 'morirse'
- estirar la pata 'morirse'
- colmar la copa 'agotar la paciencia'
- poner el huevo 'decidirse por algo'
- buscar la lengua 'provocar algo'

- coger huecos 'mirar a escondidas'
- coger las riendas 'enfrentar algo'
- coger la batuta 'dirigir algo'
- tirar una tierrita 'ayudar con dinero'
- comer (se) un millo 'confundirse con alguien'

Locuciones clausales

- vivir como Carmelina 'sin preocupaciones'
- estar como negrito con potrico 'contento'
- salir como bola por tronera 'rápido'